

## **RASGOS HISTÓRICOS DEL MOVIMIENTO DE POBLADORES en los últimos 30 años.**

**Por Verónica Salas  
Taller de Acción Cultural**

La vida de los trabajadores chilenos ha estado marcada por un constante desplazamiento en busca de las nuevas vetas de trabajo que se abren temporalmente en diferentes puntos del país. Ya se trate del salitre, las fábricas, la exportación de la fruta o los bosques... lo que sumado a las peculiaridades de nuestra "loca geografía" implica que ellos sufren desarraigos, soledades, dificultades extremas en la vida de sus familias, inestabilidad para los hijos... Por citar un sólo ejemplo podemos ver lo que sucede con la población de Iquique entre los años 1885 y 1995.

### **Población de diferentes ciudades desde el Censo de 1854 al de 1970<sup>1</sup>**

Censos	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952	1960
Iquique	9.222	15.391	33.031	40.171	37.421	40.458	38.090	39.576	50.655
Copiapó	11.432	9.816	9.301	10.287	9.834	10.747	15.693	19.535	39.942
Santiago	129.807	189.332	256.403	332.724	507.296	712.533	952.075	1.350.409	1.907.378

"Junto al crecimiento de las ciudades se va gestando una gran demanda de viviendas por parte del sector asalariado. Así por ejemplo, en Iquique, en la época del salitre, de 1885 a 1895, su población aumentó en más de un 100%, del cual el 60% eran trabajadores mineros, cuyos salarios no les permitían la construcción de viviendas y debían arrendar a precios especulativos por la gran demanda o entrar a engrosar los sectores periféricos de la ciudad, ocupando sitios insalubres y viviendas de materiales ligeros"<sup>2</sup>.

A partir de los nuevos agrupamientos humanos que resultan de esta realidad laboral y de la necesidad de mejorar sus condiciones de vida, las familias comienzan a organizarse y ya en el año 1914 se forma la Liga de Arrendatarios. Posteriormente en 1919, se crea la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional que se consolida en el año 1922, a raíz de la lucha contra las alzas de los arriendos. En ese momento también se crea el Comité pro Abaratamiento e Higienización de las Habitaciones, dinamizado por la Unión Femenina y desde allí se impulsa una "campaña contra los principales propietarios de los conventillos. Esta incluye un pliego correspondiente a 104 conventillos del Arzobispado de Santiago"<sup>3</sup> que, al parecer, también usufructuaba de la Renta Urbana.

<sup>1</sup> Luis Alvarado, Rosemond Cheetham, Gastón Rojas "Movilización Social en torno al problema de la vivienda" en: EURE (Rev. Latinoamericana de estudios urbano sociales) Vol. III, Abril 1973 No7, p.44.

<sup>2</sup> ibid.

<sup>3</sup> Vicente Espinoza: "Para una historia de los pobres de la ciudad", Ed. SUR, Santiago 1988, p.65.

A fines de Mayo de 1922, más de 300 conventillos estaban en **huelga de no pago de arriendos**, pero este ejemplo que fue reproducido en Valparaíso, Valdivia y Osorno, desgraciadamente no tuvo éxito. Sin embargo “el 13 de Febrero de 1925 los arrendatarios inician nuevamente una huelga de no pago en protesta por el alza de sus cánones, a lo largo de todo el país”<sup>4</sup>.

La unidad lograda entre la Liga de Arrendatarios y la Sociedad de Arrendatarios de la Defensa Mutua fortalece a sus integrantes y éstos al fragor de la lucha, realizan mítines simultáneos de 80.000 y 30.000 personas, en Santiago y Valparaíso respectivamente.

“La huelga dura seis meses y finalmente obliga al gobierno a dictar el Decreto ley No 261 que rebajó en un 50% los alquileres de las insalubres viviendas y a crear los Tribunales de Vivienda. Este mismo año, durante el gobierno de Alessandri se dicta la primera ley de Arrendamientos”<sup>5</sup>.

Posteriormente el movimiento comienza a decaer y pierde su autonomía social, en el momento en que la Liga de Arrendatarios subordina su actividad a la política partidista.

Nos parece importante destacar estas primeras expresiones de protesta surgidas de los sectores populares, porque vemos en ellas una manifestación explícita del carácter que irá tomando progresivamente este movimiento, al fortalecerse en la lucha por conquistar un espacio propio donde vivir y crear una forma de vida que mejore sus condiciones de existencia. Este proceso se irá enriqueciendo al calor del debate social, político y cultural generado por sus protagonistas, al que los partidos políticos entregarán una contribución significativa.

### **- Acercamiento entre pobladores y partidos políticos**

A medida en que la migración hacia Santiago aumenta, se van agudizando las condiciones de hacinamiento e insalubridad en que viven los sectores populares. La oferta habitacional de las ciudades no es capaz de responder a la demanda, y a las familias no les queda otra solución sino irse acomodando como puedan. Pero el hacinamiento y la falta de higiene producidos por el uso colectivo y permanente de baños, cocinas, lavaderos y habitaciones, llevan a los moradores de los conventillos a un grado de desesperación tal, que se ven empujados a buscar en forma urgente otro tipo de solución habitacional.

Los partidos políticos populares no pueden permanecer insensibles a esta situación y ya por el año 1946, comienzan a incentivar la invasión de terrenos. Las familias desplazadas de los conventillos, al no contar con un salario que les permita arrendar un lugar más digno donde vivir, comienzan a ocupar terrenos, siendo el primero de ellos el Zanjón de la Aguada.

---

<sup>4</sup>Vicente.... art. cit. p.65.

<sup>5</sup>Luis Vitale, “Interpretación marxista de la historia de Chile” .....

Allí levantan sus rucas que poco a poco van mejorando, a medida que el sitio se va dotando de luz, agua, etc. Estas primeras iniciativas de toma, muestran tan evidentemente la situación desesperada de sus protagonistas que despiertan una cierta compasión de las autoridades locales, las que lenta y burocráticamente acceden a la entrega de servicios. En cuanto a las viviendas, son los pobladores los que resuelven el problema. Sin embargo la totalidad del proceso es incentivada, acompañada y apoyada por la acción política de partidos políticos populares.

Número de personas en viviendas deterioradas provisionales en el Gran Santiago<sup>6</sup>.

	Conventillos	Callampas y campamentos	Poblaciones	Viviendas	
1952	Conventillos y asimilados	Ocupantes ilegales de sitios	Viviendas insalubres (adquirentes de sitios)	Viv.iendas semisalubres	Población total
	350.000	75.000	150.000	250.000	1.200.000
1966	Conventillos y asimilados	Callampas y mejoras	Poblaciones suburbanas y planificadas		Población total
	76.849	201.217	366.254		2.498.100
1970	Conventillos	Ranchos, chozas... rucas, mejoras	Viviendas semipermanentes	Viviendas semisalubres	Población total
	64.660	346.380	332.040	643.632	2.587.700

Como el tiempo sigue pasando y los gobiernos no dan una respuesta efectiva a las necesidades de vivienda, “la toma de terrenos” se consolida progresivamente como la forma de solución más expedita implementada por el emergente movimiento de pobladores. Es necesario señalar sin embargo, que esta opción tiene un costo muy alto, pues al materializarla, hombres, mujeres y niños se ven obligados a sufrir la fuerza y la crueldad con que los reprime la fuerza pública.

La situación habitacional de las familias se hace cada vez más dramática, “en el año 1960 el déficit alcanzó a 406.000 viviendas”<sup>7</sup>. Es decir, se calcula que en ese momento, en el país había dos millones de personas “sin casa”.

<sup>6</sup>Manuel Castells. “Movimiento de pobladores y lucha de clases” en: EURE(Rev. Latinoamericana de estudios urbano sociales) Vol.III, Abril 1973 No7, p. 12

<sup>7</sup>ODEPLAN, Desarrollo de Chile, 1960 - 1970, Santiago, 1971.

## - El gobierno de Frei y su política populista de viviendas.

El gobierno de Eduardo Frei elegido en 1964, elabora un proyecto populista de viviendas y en el marco de una democracia formal, se propone llevar adelante un vasto plan de promoción social de los sectores populares. Para ello, proyecta una extensión significativa de los servicios estatales de educación y salud e intenta llevar a cabo un ambicioso plan habitacional.

En ese contexto se crea el Plan de Ahorro Popular (PAP) como sistema de canalización de los ahorros familiares. Este opera a través de mecanismos individuales que son el único modo de obtener un sitio o vivienda. Cada familia debe comprar cuotas y con ellas puede optar a un sitio semi-urbanizado, a una vivienda en extensión o una vivienda en altura (deptos). En la práctica esto significa que las familias más numerosas son las que pueden ahorrar menos dinero para comprar cuotas y aunque son las que necesitan más espacio, deben contentarse con las viviendas más baratas.

En definitiva se imponen 2 formas de solución, dependiendo del número de cuotas pagadas: la vivienda en extensión y la adjudicación de un sitio. La primera está sólo al alcance de los sectores medios y la última, conocida como “operación sitio”, se constituye en la columna vertebral de los sectores populares. Ella consiste en que a cada familia, se le deberá entregar el terreno para levantar una vivienda (36m<sup>2</sup> de construcción) con materiales ensamblables de madera, con dotación urbanística y equipamiento social mínimo. Pero en la realidad, sucede que a los pobladores se les entrega sólo un sitio con el dibujo “tizado” donde tienen que construir su casa, por eso pasa a llamarse “operación tiza”

“El Estado financia la construcción de viviendas populares, sin embargo son los empresarios privados de la construcción los que tienen la opción, en último término, de presentarse a las propuestas públicas y asumir la responsabilidad de la construcción de las viviendas”<sup>8</sup>.

El Estado actúa como intermediario (a través de la Corvi) entre el empresario y los sectores populares que compran, pero no se responsabiliza de hacer efectivo el cumplimiento del derecho a la vivienda. Los empresarios dan prioridad a las viviendas más caras que les reportan mayores ganancias y priorizan presentándose a ese tipo de propuestas, mientras la mayoría de los pobladores queda en estado de espera hasta que les llegue su turno... Esto explica por qué al finalizar el gobierno de la democracia cristiana hay un superhábit de viviendas sin vender para los sectores medios y altos y sin embargo son numerosas las familias que después de haber pagado sus cuotas, aún no tienen su vivienda .

“Durante todo el período de gobierno de la democracia cristiana se realizaron 75.557 “operaciones sitio” las que comparadas con las 52.540 viviendas definitivas realizadas por el sector público, representaron el 59% de las soluciones habitacionales ofrecidas por el gobierno de Frei<sup>9</sup>.”

---

<sup>8</sup>Luis Alvarado... art. cit. p.54.

<sup>9</sup>Ernesto Pastrana, Mónica Threlfall, “Pan, techo y poder” el movimiento de pobladores en Chile 1970-73. De. Nueva Visión S.A., Buenos Aires 1974. p. 20.

De este modo se construyen poblaciones en vastos sectores de la periferia de Santiago. Una muestra de ello es el sector sur-poniente donde “surgen las poblaciones “José María Caro”, San Gregorio”, “Lo Valledor norte y sur”, “Lo Ferrer” “Robert Kennedy”, “4 de Setiembre”, “Santa Olga”... situadas una junto a la otra. En su conjunto, este sector llega a contar con 200.000 pobladores”<sup>10</sup>los mismos que por sus características y por su ubicación geográfica en la ciudad, forman parte del nuevo mundo al que muchos dieron el nombre de “marginal”, concepto que pasa a constituir una teoría que está a la base de una larga polémica.

Estos grandes conglomerados representan un desafío para Frei y su gobierno. El agrupamiento de miles de familias con innumerables necesidades no resueltas (viviendas a medio construir, dificultad de acceso a la salud, a la educación, bajos salarios, etc.) acarrea un peligro de desestabilización que es necesario prevenir. En ese contexto el gobierno tiene contemplado el programa de Promoción Popular y a través de él, se implementa un tipo de organización que es funcional a sus necesidades.

“Es así como mediante la ley No 16.880, aprobada por la totalidad del parlamento (1968), durante el gobierno de Frei se crean 3.487 Juntas de Vecinos. Estos organismos de base territorial agrupan a los habitantes de un barrio, población o aldea rural o urbana, con la finalidad de promover el mejoramiento urbanístico y el equipamiento comunitario de la localidad. Posteriormente ellas se constituyen en bastiones del reformismo demócrata-cristiano en el seno del pueblo<sup>11</sup>”, al aceptar enfrentar estos problemas como una cuestión técnico - asistencial, es decir buscando solucionar sus problemas a un nivel puramente material. La conducción entregada a los pobladores apunta a que estas organizaciones sean instancias que tienen incidencia sólo dentro del perímetro en que están ubicadas, sin tener ningún vínculo con las organizaciones obreras.

Las Juntas de Vecinos concebidas en una perspectiva que reduce y delimita los problemas cotidianos a una dimensión “técnica”, refuerzan el rol tradicional que ha tenido el hombre en nuestra sociedad. Después es necesario preocuparse de las mujeres porque cuantitativamente tienen una importancia considerable, entonces se crean los Centros de Madres que ejercen un control sobre ellas y a la vez consolidan y prolongan su rol de madres, esposas y amas de casa, por medio de una profundización del conocimiento de actividades “propias de la mujer” como son la cocina, los tejidos, las costuras y otros similares. Inicialmente, estos funcionan bajo la supervisión de damas principalmente demócrata cristianas que entregan formación a las pobladoras.

Junto a las dos anteriores y en la misma línea, se crea un tercer tipo de organización que son los Clubes Deportivos destinados especialmente a los jóvenes. Todas ellas de acuerdo a lo que indica el proyecto de ley, buscan fomentar la solidaridad y el desarrollo humano de los pobladores. Pero en la práctica se produce una atomización de los pobladores, en tanto estas organizaciones dividen los espacios y delimitan roles que separan a hombres, mujeres y jóvenes.

---

<sup>10</sup>Manuel Castells... art.cit. p.14

<sup>11</sup>Ernesto Pastrana... art. cit. p. 20.

El período de la democracia cristiana marca una nueva etapa en la constitución del movimiento de pobladores, pues en él se constituyen grandes conglomerados de pobladores que por su composición heterogénea y por su articulación con el conjunto de las luchas sociales y políticas, dan lugar a una acción que poco a poco se va dinamizando y politizando.

### COMPOSICIÓN SOCIAL DE 11 POBLACIONES DE SANTIAGO 1968 Y 1969.

	1969						1968						Promedios 1-5 6-11	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11			
POBLACION	Villa 4 Stbre	R. Kenn.	Sta. Olga	M. Rodri	Lo Ferrer	Sta. Mónica	La Faena	Hermida de La Victoria		Valledor norte				
GRUPOS	%	%	%	%	%	%	I %	II %	I %	II %	%	%	%	
LUMPEN	18	8,5	8	8,5	45	37	25	25	33	17	17	18	26,5	
PROLETARIAD EN CRISIS	58	48	48	35	18	33	38	45,5	35,5	49,5	22,5	41	36,5	
PROLETARIAD	14	21	31	39,5	25	13	20	20,5	23	23	34	26	21,5	
PEQUEÑA BURG Y EMPLEADOS	9	23	13	12	12	17	17	9	8,5	11	27	15	15,5	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	

#### - Los pobladores y la construcción de una alternativa propia.

Los pobladores al dejar de habitar en su antigua "callampa" o en el "conventillo", vivir en un sitio propio y tener una casa (por insalubre que esta sea) adquieren un esbozo de dignidad que crece al establecer nuevas formas de relación con los vecinos, autoridades, instituciones y al abrir caminos propios para ir mejorando sus condiciones de vida.

Esta nueva dinámica, estimulada por la composición mayoritariamente obrera de las poblaciones, hace que los trabajadores establezcan en forma espontánea la relación que existe entre las contradicciones de la realidad urbana y las que ellos experimentan en la producción. "El deterioro del nivel de vida causado en esos mismos obreros por la crisis de los sectores tradicionales, aumentó su presión sobre la demanda de servicios colectivos en torno a la cual habían sido organizados"<sup>12</sup>.

La creación de organizaciones de base asistenciales con personalidad jurídica

<sup>12</sup>Manuel Castells... art.cit. p. 22

pública (“3.487 Juntas de Vecinos, 9.000 Centros de Madres en 1970”<sup>13</sup>) muestra la capacidad potencial de constituir órganos de gobierno local y establecer un paralelo con el poder municipal. Estas mismas características atraen a los partidos de izquierda quienes las apoyan y desvinculan legalmente del proyecto demócrata cristiano. Esta experiencia pone de manifiesto la forma en que “la coyuntura económica y la coyuntura política quebraron el proyecto populista y transformaron una vasta maniobra de integración, en una dinámica de movimiento social<sup>14</sup>.”

La urgencia de contar con un espacio para vivir y las dificultades para lograrlo a través de los canales institucionales, lleva adelante el proceso de las tomas de terrenos.

### **Tomas de terrenos urbanos<sup>15</sup>.**

	1967	1968	1969	1970	1971 (6 meses)
Santiago	13	4	35	103	
Conjunto del país	?	8	23	220	175

El movimiento de pobladores que como hemos visto, nace a partir de una búsqueda de mejoramiento de sus condiciones de vida, específicamente en lo que se refiere a vivienda y equipamiento y como tal, se define por esta contradicción, al decir de algunos analistas “estructuralmente secundaria”, adquiere una dinámica propia que lo lleva a constituirse en el actor central de las nuevas coyunturas políticas que se van viviendo en el país. En su interior se agrupa “una vasta red de organizaciones de base territorial que reúnen a 800.000 chilenos en el año 1972, es decir más que todos los sindicalizados urbanos y rurales de la esfera productiva”<sup>16</sup>.

“La cuestión urbana pasa a convertirse en uno de los ejes de la lucha social en Santiago, en el período previo a la elección presidencial de 1970, incluso a un nivel superior del que ocupó en general, la lucha obrera en las fábricas. La explicación de esta aparente paradoja, proviene de la convergencia táctica de las diferentes corrientes políticas para hacer de esta contradicción un tema central, aún por razones esencialmente distintas.

Ante las próximas elecciones de 1970, la democracia cristiana necesitaba plantear un objetivo que fuera al mismo tiempo popular, movilizador y policlasista. La unidad popular también estaba interesada en el desarrollo de una reivindicación que no pusiera directamente en cuestión el orden capitalista. Para el Mir se trata de una cuestión táctica, una vía de penetración en los sectores

<sup>13</sup>A. Rodríguez “Por una ciudad democrática”, SUR, Est. Sociales. Santiago 1983.

<sup>14</sup>Manuel Castells... art.cit. p.23.

<sup>15</sup>Ibídem, p.26

<sup>16</sup>Manuel Castells... art.cit. p.9.

obreros y la posibilidad de un enfrentamiento violento con el sistema”<sup>17</sup>.

En los años 70 “se establece que el movimiento de pobladores surge de la fusión de tres elementos:

- una fuerte reivindicación en torno a la vivienda y el consumo colectivo en general;
- la pertenencia a una fracción del proletariado inserta, en general, en sectores en crisis o de escasa generación de ingreso;
- la intervención de coyunturas y líneas políticas, fundamentalmente repartidas en tres tendencias que, nombraremos como vinculadas a la unidad popular, la izquierda revolucionaria y la democracia cristiana”<sup>18</sup>.

La experiencia de “tomas” realizada por miles de pobladores que logran, efectivamente, una solución habitacional, unida a la constitución de nuevos espacios territoriales de trabajo colectivo (exigidos para el equipamiento de sus campamentos y poblaciones) y a la interacción con los dirigentes políticos, producto de la coyuntura que vive el país, van cambiando progresivamente el carácter del movimiento de pobladores.

La transformación del movimiento de pobladores en un agente político directo y la transformación de las “callampas” en “campamentos” es una verdadera transformación social y política, por encima de algunas semejanzas formales.

“A principios del año 1971, en el gran Santiago, según un censo provisorio, se encuentran viviendo en 312 campamentos alrededor de 55.000 familias, o sea el 10% de su población”<sup>19</sup> En Mayo de 1972 se dan a conocer cifras superiores: según el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo 83.000 familias (456.000 personas) residían en esa época en los campamentos, lo cual representa un 16.3% de la población del Gran Santiago”<sup>20</sup>.

### **- El desafío de construir sus nuevos espacios**

La experiencia realizada por los pobladores al interior de los campamentos los enfrenta a una serie de tareas nuevas, pues la habilitación del sitio es sólo el primer paso en la vida que ellos están comenzando. Y ni el gobierno de Frei, ni el de Allende están en condiciones de entregarles automáticamente el equipamiento básico (luz, agua, pavimentación, alcantarillado, etc.) que ellos necesitan.

La evolución de los campamentos va a tomar distintos caminos dependiendo de la orientación que reciban de los partidos políticos que asumen su conducción. Y es

---

<sup>17</sup>Luis Alvarado... art. cit. p.59.

<sup>18</sup>Manuel Castells... art.cit. p.27.

<sup>19</sup>Datos del MINVU elaborados por Duque, Joaquin y Pastrana, Ernesto, “La movilización reivindicativa urbana de los sectores populares en Chile: 1964 -72” en: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, No 4, Stgo. de Chile Diciembre 1973. p. 265.

<sup>20</sup>Ignacio Santa María, “El desarrollo urbano mediante asentamientos espontáneos: el caso de los campamentos chilenos” en: EURE (Rev. Latinoamericana de estudios urbano sociales) Vol.III, Abril 1973 No7, p.106

aquí donde se manifiestan los efectos de las distintas tácticas implementadas por las diferentes corrientes políticas. Es decir que la forma de organización varía y da origen a una participación mayor o menor de los pobladores, de acuerdo con la orientación que reciban de los partidos políticos. Y esta se proyectará de manera distinta hacia el futuro del campamento.

“El “estilo” de campamentos miristas marcó un salto cualitativo en el movimiento de pobladores y fue esto, más que su importancia cuantitativa o su anterioridad cronológica, la que los diferenció de las otras tomas que de todos modos, fueron influenciadas por la imagen creada, e incluso adoptaron el nombre de campamentos”<sup>21</sup>.

En los campamentos vemos surgir dos tendencias muy concretas de acuerdo a la forma en que los pobladores se organizan para construir su nueva vida:

- una de ellas está representada por el **campamento Nueva La Habana**, creado el 4 de Noviembre de 1970.

Este estuvo formado por 1.700 familias que provenían de los campamentos Ranquil, Elmo Catalán y Magali Honorato.

Su organización se estructura en torno a la participación de todos los pobladores en la solución de sus problemas. Para ello se diseña una estructura urbana que define a la **manzana** como célula base de la acción y como escuela de aprendizaje.

Cada una de las 64 manzanas del campamento elige a un delegado y éstos forman un directorio común. Para entrar a vivir en el campamento hay que comprometerse a participar en las diversas actividades.

“La organización por manzanas pone énfasis en la incorporación de la gran masa de la población al proceso social de toma de decisiones y de control sobre numerosas materias: vigilancia, disciplina, justicia, salud, vivienda, equipamiento, educación, cultura, trabajo, etc.”<sup>22</sup> “ La organización y procesos de participación internos al campamento son verdaderas “escuelas de gobierno” donde cada esfera de la vida adquiere un contenido político”<sup>23</sup>.

“Nosotros teníamos que salir a presionar para que el Serviu nos diera las cosas, porque no porque el gobierno era del pueblo, nos iban a llegar, o sea que teníamos que salir a pelear para que nos dieran esos ladrillos. Porque queríamos todo super bueno, entonces tuvimos que salir a reclamar. Igual con la basura, que pasaba cuando se les ocurría. Entonces pescábamos toda la basura y se la íbamos a dejar a la casa del Alcalde, se la vaciábamos de la reja para adentro. ¿A ver si a él le gustaba vivir así?. Y desde ahí empezó a tomar un poco de conciencia y a mandar a retirarla dos veces por semana. Los alimentos había que ir a pedirlos por allá por la Panamericana y así con todo. Se hacían Asambleas todas

---

<sup>21</sup>Manuel Castells... art.cit. p. 25

<sup>22</sup>Luis Alvarado... art. cit. p. 60

<sup>23</sup>Ibidem p.61

las tardes y ahí se discutía todo”<sup>24</sup>

También se diseña una instancia de **comunicación** que son las Asambleas diarias, donde se entrega la información, se discuten los problemas y se toman decisiones a nivel general, exigiéndose en ellas la participación de todos los pobladores.

Al mismo tiempo el campamento está organizado por “**frentes**” que asumen el trabajo en materias específicas, como son el *frente de salud, de vigilancia, trabajo, abastecimiento, etc.* y cada manzana nombra a una persona que la represente en él.

Desde éstos frentes, los pobladores buscan satisfacer sus necesidades, por ejemplo el *frente de salud* se integra a los programas de salud del gobierno (campañas de alimentación, vacunación, control de niño sano, etc.) pero al interior del campamento, los realiza con las brigadas propias el trabajo. Lo mismo sucede con el *frente del trabajo* desde el cual los pobladores presionan al gobierno por ejemplo, para trabajar en la construcción de sus casas y así, solucionar su problema de vivienda y a la vez el de cesantía.

“Mi marido estuvo como dos años de delegado y cuando se acercaba el invierno le decía a los vecinos: empecemos desde ahora a arreglar los techos, a hacer las zanjas en los pasajes, para que cuando llueva no se nos meta el agua dentro de los sitios. Y la gente trabajaba, cooperaba muy bien. Los sábados y domingos hacíamos trabajos voluntarios, hacíamos aseo dentro de las manzanas. Las mujeres barríamos, juntábamos la basura y los hombres se encargaban de recogerla con palas, echarla a la carretilla e ir a botarla. Que hay que arreglar el alumbrado público, decía mi marido, cambiar estos cables que están malos. Tratemos de enderezarlos porque si hay un corte, se van a recalentar y nos vamos a incendiar. Y la gente lo hacía”<sup>25</sup>.

El frente de salud esta dirigido por un médico que planifica el trabajo general en salud y como base de operaciones tienen el policlínico. Junto a él, hay un equipo formado por las delegadas elegidas en cada manzana que se conocen con el nombre de “milicianas de salud”. Estas reciben formación en normas de higiene, nutrición, primeros auxilios, etc. y su tarea consiste, entre otras cosas, en revisar cada mañana, todas las casas de su manzana, a fin de ir creando el hábito del aseo y entregando conocimientos sobre el tema a las dueñas de casa que lo necesiten. En caso de que la situación en una casa no mejore, la pobladora es llamada al policlínico para darle una formación especial.

Paralelamente se hace un control estricto del estado nutricional de los niños y se pone a disposición de las familias dos tipos de “canastas básicas” de alimentos (familiares y lactantes) que son vendidas a un precio bastante bajo. Esto es organizado por el frente de Abastecimiento.

Dentro del área de salud también funciona un programa de recuperación para los

---

<sup>24</sup>Taller de Acción Cultural, entrevista a un grupo de pobladores del campamento, Julio, 1984.

<sup>25</sup>Ibidem p. 75

niños desnutridos. En este se toma a la madre y se le da una formación en normas de aseo y nutrición y al niño se le hace un programa especial de alimentación.

La dimensión cultural tiene un lugar muy importante entre los pobladores. Durante todo el día hay una instalación de altoparlantes que transmiten música y noticias. Además hay presentaciones constantes de teatro, conjuntos musicales y otros. Y para los niños se instalan unos buses antiguos que operan como escuela y están a cargo de profesores del Estado.

“Los fines de semana se organizaban partidos de fútbol y cada manzana tenía su equipo. Decían que había que recrearse, entonces yo hacía comida y nos íbamos, cuenta Herminia, también íbamos a la Quebrada de Macul a hacer paseos”<sup>26</sup>.

“Las puertas de las casas se cuidaban, como si lo que hubiera adentro no sólo fuera la casa mía, sino que todas las casas eran mías. Todos defendíamos la población como si fuera todo de uno”<sup>27</sup>.

- la segunda tendencia en cuanto a la organización de los pobladores, la representamos a través de la experiencia realizada en **la población Lo Hermida**, que también nace de una toma realizada el 8 de Agosto de 1970.

Se organiza a partir de un conjunto de comités formados (algunos hasta dos años antes) bajo la conducción de dirigentes de los partidos demócrata cristiano, comunista y socialista. Incluso Osvaldo Romo estuvo a cargo de un comité. Más tarde, él colabora con la Dina y actualmente está detenido por su participación en diversos actos de violación a los derechos humanos.

Lo que hace posible esta toma de terrenos en un fundo de Peñalolén, fuera de la necesidad de las familias, es la fecha estratégica de su realización, un mes antes de las elecciones presidenciales. Este hecho se manifiesta incluso en la exhibición simbólica de una bandera de los diversos candidatos sobre las carpas de los pobladores. Sin embargo, al decir de ellos, las banderas se cambian de acuerdo con las necesidades de cada momento.

En el caso de Lo Hermida, la organización e instalación se centra más directamente en los dirigentes, y los pobladores viven el proceso de manera menos participativa. No hay una estructura ni un diseño colectivo, tampoco hay un sistema de información tan expedito ni específico como pueden ser las Asambleas u otra forma similar. Los comités se entienden con sus respectivos dirigentes y a cargo de ellos también está la búsqueda de las soluciones de infraestructura (luz, agua, alcantarillado...)

“El agua se empezó a poner junta en toda la población, entonces creemos que todos los dirigentes de los diferentes comités, se reunieron para conseguirlo. Llegaron camiones de agua potable con las casetas y los medidores y pusieron

---

<sup>26</sup>Taller de Acción Cultural, “La organización fue como nacer de nuevo”. TAC, Santiago, Setiembre 1986 p. 54.

<sup>27</sup>Ibidem.

bastante rápido todo”<sup>28</sup>.

“En el año 70 yo pagué como \$600 por la instalación de la luz y era poca plata, yo la pagué toda junta. Fue muy rápido, como en un mes ya no sufrimos del agua y de la luz. Estábamos felices y orgullosos. Por Allende obtuvimos todo eso. La Faena la hizo Frei y no tenían ni alcantarillado todavía”.<sup>29</sup>

Aun que en Lo Hermida no hay una dirección tan coordinada, sin embargo el contexto político social y el modelo de otros campamentos vecinos, les sirve como modelo para incentivar la movilización de los pobladores.

“La única locomoción que teníamos era la Ñuñoa Vivaceta, después empezaron a venir las Plaza Egaña Lourdes. Una noche hubo un grupo que partió a la villa Frei y se tomaron la garita de las micros Av. Matta. Los choferes encargados hicieron una reunión con el inspector y estuvieron de acuerdo; entonces decidieron venirse y ahí nos trajeron a todos. Después también llegaron otras líneas”<sup>30</sup>.

“Las JAP<sup>31</sup> eran organizadas por alguien que no conocíamos muy bien, él tenía una lista y nos iba diciendo cuando tocaba guardia para cuidar la mercadería. Y cada uno sabía la fecha en que tenía que venir, una vez por mes. Aquí mismo era que se tenía la canasta. El alimento también lo vendían porque había un almacén de Dirinco. Lo vendían todas las semanas, era super barato y había de todo. Toda la gente tenía sus bufeses llenos de cosas.”<sup>32</sup>

La experiencia de toma de terrenos y su posterior equipamiento marcó un hito en la vida de los pobladores, fue una experiencia de autoeducación muy significativa para el conjunto de ellos. A partir de ese momento los pobladores fueron construyendo una nueva cultura, sustentada en valores propios que fueron surgiendo de la práctica cotidiana implementada por la comunidad.

“Nos damos cuenta de que si no nos hubiéramos movido por el problema habitacional, ni nos hubiéramos movilizado, ni hubiéramos inscrito a la gente, ni hubiéramos gritado por todas partes. A éstas alturas a lo mejor no tendríamos ninguna cuestión, porque... ¿quién nos iba a dar a nosotros? Fue la propia lucha, la propia organización, la que nos permitió tener la posibilidad de vivir en un sitio que no será tan elegante, pero es algo que nos costó a nosotros y si lo sabemos defender, nos podremos morir en él. Ese recuerdo tiene que servirnos para abrir perspectivas de lucha, perspectivas de cómo buscar un camino para que la vida no sea tan difícil, para que la vida no sea tan dura”<sup>33</sup>.

---

<sup>28</sup>Taller de Acción Cultural, “Lo Hermida, homenaje a sus 15 años: 8 de Agosto de 1970, 8 de Agosto de 1985”.

<sup>29</sup>Ibidem.

<sup>30</sup>Ibidem.

<sup>31</sup>Juntas de Abastecimientos y Precios, creadas por el gobierno popular para facilitar la distribución de alimentos.

<sup>32</sup>Taller de Acción Cultural, “Lo Hermida, homenaje a sus 15 años: 8 de Agosto de 1970, 8 de Agosto de 1985”.

<sup>33</sup>Ibidem.

Los pobladores que viven este tipo de experiencias, más tarde tuvieron que sufrir con especial fuerza la embestida de la dictadura, sin embargo son ellos mismos los que primero comienzan a levantar las organizaciones que durante el período les permitirán defenderse y enfrentar los problemas que este acarrea.

### **- los pobladores y la dictadura**

Una vez pasado el primer impacto represivo del golpe militar y en el contexto de miedo imperante, comienzan a hacerse sentir los efectos económicos del nuevo modelo que se implementa. Los índices de cesantía suben progresivamente y el hambre lentamente hace su entrada en las familias.

Las conquistas alcanzadas por los trabajadores a lo largo de su vida, caen una a una, irremisiblemente. Los niños en el colegio dejan de recibir sus libros, sus cuadernos e incluso al presentarse a dar sus exámenes, se dan cuenta de que también tienen que pagar el papel del Ministerio donde escribirán sus conocimientos.

Las mujeres, obligadas a reprimir su angustia y su dolor, salen a la calle en busca de soluciones... Primero buscan el alimento para sus hijos, caminando y caminando hasta establecer contacto con los emergentes Comedores Populares. Luego se mueven para participar en los Talleres de Subsistencia que comienzan a aparecer, en unos hacen pan para vender, en otros lavan "ropa ajena" o dan los primeros pasos en la creación de arpilleras...

Por su parte los antiguos dirigentes, calladamente unos, otros desde la clandestinidad, pero atentos a lo que sucede en su entorno, van tejiendo redes de apoyo para revertir los diversos problemas de la población. Las iglesias e instituciones se unen a esta red donde cada uno va poniendo lo que tiene, unos el techo, otros su experiencia, otros sus conocimientos, sus necesidades, su deseo de aprender, su voluntad de resistir, aunque sea consiguiendo los alimentos y el sustento cotidiano para defender la vida.

Es así como se levantan los miles de organizaciones sociales que constituirán el movimiento de pobladores durante la dictadura.

Desde el comienzo en el año 1973, surge una respuesta organizada de los pobladores enfrentando cada uno de los problemas que aparecen, frente a la represión, los grupos de derechos humanos; frente al hambre, los Comedores infantiles y luego las Ollas Comunes; frente a la cesantía, los Talleres de Subsistencia y luego las Bolsas de Cesantes; frente al control de la información, los boletines, panfletos, volantes y toda clase de impresos; frente a los problemas de salud los botiquines populares; frente a los problemas de abastecimiento, los Comprando Juntos, frente a la dominación cultural, los Grupos Culturales y Talleres de diversas expresiones artísticas...

Estas organizaciones en su mayoría, son instancias que refuerzan la relación

entre los pobladores y contribuyen a la consolidación de una identidad cultural, por cuanto su dinámica interna los lleva a establecer normas, a clarificar sus valores, a crear formas de trabajo solidarias, a definir sus necesidades e intereses y desde esta nueva cotidianeidad que construyen, proyectan su futuro.

Al nacer, estas organizaciones se constituyen en herramientas que buscan solucionar una necesidad puntual, pero en la medida en que el grupo alcanza su primer objetivo y sus integrantes consolidan sus relaciones, estos espacios se convierten en verdaderas escuelas de autoformación comunitaria que reemplazan a la escuela que no tuvieron en su niñez. De la dinámica que se origina en ellas surgen como resultado los gérmenes de una cultura propia que se va consolidando en la nueva práctica. Es en este camino donde se dan cuenta que la solución puntual de su problema inicial no es suficiente y comienzan a plantearse otros objetivos, como por ejemplo derrocar la dictadura...

En un primer momento y como medida de seguridad, las organizaciones operan en un radio bastante delimitado pero una vez que se afiatan, establecen nexos a nivel comunal. Y dada su estrecha relación con la Vicaría de la Solidaridad adhieren, en la mayor parte de los casos, a las coordinaciones zonales creadas por esta. Es allí donde se inicia el intercambio de los pobladores con otros grupos como los sindicatos de cesantes, los familiares de las víctimas de la represión y muchos otros. Para los pobladores, esta es una etapa muy rica porque a través del trabajo conjunto acceden al conocimiento de realidades que para ellos son desconocidas en su magnitud y complejidad.

La coordinación del trabajo de los pobladores a nivel comunal refuerza a los grupos y le da una nueva proyección a su accionar. De ese modo ellos toman parte activa en la lucha por la defensa de los derechos humanos, en las protestas contra la cesantía, en la conmemoración de fechas como el Primero de Mayo. Los años van pasando y al iniciar los 80 comienza la organización de marchas del hambre, pequeñas tomas de terrenos, protestas estudiantiles, en las que los pobladores juegan un rol protagónico. Para ello se forman Coordinadoras Sectoriales y Metropolitanas que facilitan la progresión del movimiento.

Estas redes continúan fortaleciéndose en la acción conjunta y poco a poco abren el espacio para una lucha más decidida. Es así como el llamado a un Paro Nacional convocado por la Confederación de Trabajadores del Cobre para el 11 de Mayo de 1983 es acogido con tal decisión por el Movimiento de Pobladores que da inicio al gran período de Protestas Nacionales de proyecciones imprevistas en el país.

Esta nueva etapa pone por primera vez en jaque a la dictadura y en Agosto de 1983 esta ordena la salida a la calle de 15.000 efectivos militares. Pero a pesar de la sofisticación con que responde el gobierno, en cada protesta los pobladores consiguen establecer "espacios liberados" donde por un lapso de tiempo se impide el paso de las fuerzas represivas. Es así como comienzan a abrirse nuevos caminos para la oposición, en algunos casos mediatizados por la Iglesia y como consecuencia, los partidos políticos empiezan a levantar cabeza.

En el mes de Setiembre de 1983, se realiza la toma de terrenos más grande de

nuestra historia. Sus protagonistas son más de 10.000 familias organizadas en “Comités sin casa”, de toda la región metropolitana. Estos planifican la acción autónomamente y sólo después que se instalan en el terreno, acuerdan un trabajo explícito con los partidos populares.

Para fortalecer su lucha, el movimiento popular crea Comandos Comunales que le permitan coordinar sus acciones a nivel territorial y con los otros sectores. Las organizaciones sociales en su práctica cotidiana, construyen una forma de acción política diferente a la que sus integrantes habían conocido en los partidos políticos tradicionales. En ellas, los pobladores reivindican una forma de acción democrática, donde las decisiones se tomen en conjunto, donde la información sea compartida y todas las personas tengan acceso a los mismo beneficios, donde las tareas se distribuyan equitativamente.

### **- los pobladores y la llegada de la democracia**

Cuando los espacios se van abriendo surgen dificultades, pues los partidos políticos deciden recuperar sus “antiguos puestos”. Por ejemplo ante las primeras elecciones para dirigir las Juntas de Vecinos, los partidos políticos imponen sus prácticas tradicionales y pasando por encima de las organizaciones que hicieron posible el “tener elecciones”, se proponen copar partidariamente todos los cargos. A partir de este tipo de intervenciones se produce una desmoralización entre los pobladores y poco a poco se van alejando de estos espacios construidos con tanto coraje y esfuerzo.

El broche final lo pone la “democracia” que llega bajo el anuncio de que “la alegría ya viene” y manifiesta simultáneamente un temor tal a la participación popular que cierra hasta algunos de los espacios que las organizaciones habían conquistado. El método de creación de expectativas que a la postre son un engaño, como por ejemplo la participación en los gobiernos comunales, se expresa en diversas formas e incentiva el abandono de distintas instancias de participación social. Sin duda que a esto hay que agregar los efectos de la crisis de los partidos políticos, especialmente los populares y sobretodo las consecuencias producidas por un modelo neoliberal globalizado, impuesto a la fuerza por el régimen.

### **- Alternativas que ofrecen una nueva perspectiva al movimiento popular.**

Si bien la realidad descrita es representativa de un sector importante de los pobladores de hoy día, hay también otras manifestaciones que constituyen una expresión de la existencia de un movimiento poblacional dinámico y propositivo.

Me refiero especialmente al “Campamento Esperanza Andina” porque tengo un conocimiento directo del proceso vivido por sus protagonistas, porque a mi entender éste sintetiza lo mejor de las experiencias históricas en lo que se refiere a las tomas de terrenos en Chile y porque además, ofrece perspectivas

importantes para el futuro del movimiento poblacional.

La toma realizada por los pobladores del Campamento Esperanza Andina se realiza el día 19 de Junio de 1992 y en ella participan 927 familias. Sus protagonistas son los integrantes de la “Unión Intercomunal de Comités de Allegados de la Zona Oriente de Santiago”. Su objetivo es adquirir un sitio donde construir su casa y al mismo tiempo un espacio comunitario donde sus familias puedan tener una vida digna.

La perspectiva en que los pobladores emprenden esta toma está expresada en las palabras de su presidente; “esta toma de terrenos representa la voluntad de construir un movimiento social fuerte, que tenga nuevos valores, que ofrezca una alternativa. Para nosotros como dirigentes, esta toma tiene una gran importancia porque en ella logramos concretar muchos sueños y esperanzas. Al mismo tiempo éste ha sido un espacio donde hemos puesto en práctica una experiencia de vida que recoge fielmente los aciertos y errores del pasado. Con ella queremos construir alternativas políticas y organizativas diferentes, que nos permitan empezar a caminar de nuevo”<sup>34</sup>.

Los pobladores, después de un tiempo de preparación en sus distintos comités de origen llegan al sitio elegido, se instalan guardando esta misma organización y constituyen una unidad con el resto de los grupos.

La estructura de funcionamiento tiene como base un directorio formado por el equipo de dirección que coordinó la preparación y realización de la toma y en el se integran los representantes de los diversos comités. Como instancia de información, debate y toma de decisiones se crea la Asamblea que funciona diariamente con la participación de todos los pobladores.

Consecuentes con su decisión de comprar los terrenos, deben mantener una capacidad de ahorro que les permita reunir el dinero necesario. Para esto organizan sus actividades previendo que ninguno de los pobladores arriesgue su puesto de trabajo, por lo tanto las Asambleas y trabajos de instalación se hacen desde un principio en las tardes o durante los fines de semana.

Como en otros Campamentos aquí se organizan diversos Comités que asumen las tareas que exige un buen funcionamiento salud, educación, vigilancia... Pero muy pronto algunas actividades superan el nivel del comité y por ejemplo las mamás que no trabajan, se organizan para cuidar a los niños de las que lo hacen (en su mayoría jefas de hogar) y poco a poco, con la ayuda de algunos universitarios forman un Jardín Infantil que en la actualidad recibe a 90 niños. Hace ya un año las pobladoras parvularias, después de estudiar vespertinamente durante 3 años, recibieron el título que las acredita como tales.

---

<sup>34</sup>José Luis Flores, presidente del Campamento en “Campamento La Esperanza: por el derecho a soñar”, Peñalolen 1992. Ed. Taller de Acción Cultural 1993.

A nuestro entender, el éxito de la acción emprendida por los pobladores se sustenta en:

- la coherencia, transparencia y compromiso de sus dirigentes durante toda la experiencia,
- su capacidad para diseñar estrategias y tácticas respecto de cada una de las acciones realizadas,
- la disciplina de estudio con que se abocan a conocer cada uno de los problemas enfrentados y las proyecciones de las acciones programadas,
- la extraordinaria sabiduría con que han combinado los instrumentos legales e ilegales para hacer avanzar el proceso. Por ejemplo presentación de solicitudes y ante la falta de respuestas: "toma" o marcha o huelga...
- la capacidad de mantener su autonomía, recurriendo al mismo tiempo a pedir las asesorías necesarias para llevar su proyecto adelante,
- la estructura de participación implementada en la toma de decisiones, en la planificación de actividades y en el conjunto del trabajo de los pobladores, a lo largo de todo el proceso,
- la capacidad de recibir apoyo de los más diversos actores políticos, sociales e institucionales, lo que les ha permitido acumular fuerza para avanzar hacia sus metas,
- la conducción del proceso guardando en todo momento el equilibrio justo para que las medidas tomadas o las acciones emprendidas, mantengan la cohesión interna de los pobladores y al mismo tiempo produzcan el impacto necesario hacia el exterior,
- la concepción pedagógica con que se han programado las tareas realizadas,
- el clima solidario y la preocupación estética que reina dentro del campamento,
- el cuidado y ternura con que son tratados los niños, especialmente por los dirigentes,
- la voluntad de construir una cultura propia que hay tras cada una de las medidas implementadas.

Finalmente consideramos que el objetivo logrado por los pobladores del Campamento "La Esperanza" al conquistar un espacio donde construir su vida, no solo se materializa en las casas conseguidas sino también en la cultura que ellos han venido y seguirán cultivando

**Verónica Salas Montes**  
**Santiago, 30 de abril de 1999**

Conclusiones:

Los hechos aquí relatados reflejan sólo una pequeña parte de la historia vivida por los pobladores chilenos, sin embargo me parece importante destacar algunos puntos que se desprenden de ellos:

1.- Que el problema central en torno al que se levanta el movimiento es la vivienda. Es decir que el espacio

propio, la casa al principio y su entorno posteriormente, son dos condiciones esenciales del hombre para vivir una vida digna y desarrollarse como persona. Pensamos que esta expresión que se da en lo urbano tiene una estrecha relación con el sentido que tiene la madre tierra para el pueblo mapuche en su concepción campesina.

2.- Que los sectores populares, en la medida que recomponen el tejido social que rompieron al salir de la comunidad de origen, crean las condiciones para rearticular los rasgos de una identidad cultural propia que permanecen vivos, aún cuando estén temporalmente dispersos.

3.- Que los partidos políticos y otros actores sociales pueden cumplir un rol importante como facilitadores en la reconstrucción del tejido social, sólo en la medida en que se comprometan (en la práctica) a respetar la autonomía y diversidad propia de los sectores populares. Aún cuando todos se encaminen hacia una misma meta.

4.- Que la dinamización de los pobladores, como actores sociales, expresada en la capacidad de participación y en la construcción de sus espacios propios, muestra que la fuerza que adquieren como grupo social supera la que pudieran producir las contradicciones externas por si mismas.

5.- Que las proyecciones que puede tener el movimiento de pobladores son muy significativas, en tanto su composición interna supone una integración de género y de generaciones. Es decir que en la construcción de sus espacios, el hombre y la mujer pueden llegar, también, a construir concepciones comunes. Y al vivir una experiencia comun tan vital como lo es esta, el niño y el padre construyen un conocimiento que se proyectará a lo largo de sus historias.

6.- Que el cambio impulsado por los pobladores en su lucha tiene un potencial relevante, en tanto tiene su lugar de origen en la vida cotidiana y como tal, apunta a la transformación de ella en todas sus dimensiones. A diferencia de otros cambios que al constituir solo un cambio parcial, muchas veces son revertidos por el tiempo.

Al terminar este trabajo, quiero decir que éste representa sólo los primeros pasos de una búsqueda mucho más detenida, que esperamos llevar adelante en un futuro próximo.

Verónica Salas M.

Santiago, Marzo 1999.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.